

Macho de la subespecie *Gallotia galloti galloti*.

en las que existe un flujo continuo de extinciones y nuevas colonizaciones. En cualquier caso, en la extinción de los reptiles canarios han podido influir varios factores, entre otros la competencia que supuso para estas especies la presencia de poblaciones de reptiles de menor tamaño, como *Gallotia galloti*, la destrucción de hábitats por actividad volcánica y la intensa acción depredadora del hombre desde la llegada a estas Islas de los primeros aborígenes.

La otra especie de reptil fósil es una tortuga terrestre, *Geochelone burchardi*, encontrada en una cantera del pueblo de Adeje y de la que se han obtenido principalmente muestras de húmeros, tibias, fémures y fragmentos de vértebras y del caparazón. Su tamaño se calcula en unos 80 cm. de longitud (BURCHARD, 1934), pero puede que esta especie alcanzara aún un tamaño mayor.

Acerca de la presencia de dicha tortuga en Canarias, hay que tener en cuenta que las especies del género *Geochelone* tuvieron una repartición casi cosmopolita en el pasado y que, por otra parte, se encuentran también representadas en otras muchas islas (Galápagos, Mona, Cuba, Baleares, Aldabra, Reunión, Mauricio, Mascareñas, etc.), tanto en forma de fósiles como de especies vivientes. Así pues, un grupo como éste que ha colonizado islas oceánicas mucho más alejadas de zonas continentales que lo que están las Canarias, no pudo tener grandes problemas en colonizar este Archipiélago.

En cuanto al gran tamaño alcanzado por los reptiles fósiles de Canarias éste no parece ser consecuencia de un proceso evolutivo insular, sino representar más bien una condición reliéctica, puesto que de este grupo se han encontrado fósiles continentales de un tamaño equivalente y, en ocasiones, incluso mayor que el de las especies insulares.

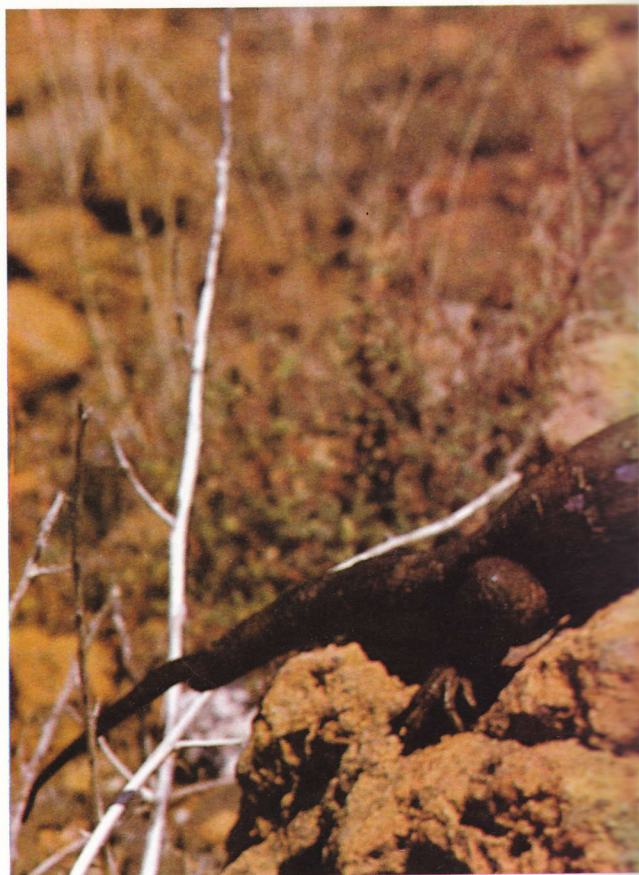
En lo que a los reptiles que actualmente pueblan las Islas se refiere, éstos pertenecen a tres familias diferentes: *Lacertidae*, *Scincidae* y *Gekkonidae*, y comprenden un total de nueve especies. Trataremos estas familias separadamente y en el orden citado.

LACERTIDAE

Agrupamos esta familia a aquellos reptiles conocidos en las Islas con el nombre de «lagartos» y que están representados por dos especies politípicas: *Gallotia galloti* y *Gallotia simonyi*, y por una monotípica: *Gallotia atlantica* (ver mapa).

Macho de la subespecie *Gallotia galloti eisentrauti*.

El género endémico *Gallotia* fue considerado anteriormente como un subgénero de *La-*





certa, pero estudios posteriores basados en características anatómo-morfológicas, inmunológicas, genéticas y etológicas de los lagartos canarios han llevado a considerarlo como un género propio y bien diferenciado de éste.

Gallotia galloti es el lagarto que puebla las islas occidentales, presentando en cada una de ellas diferentes subespecies como resultado de un proceso evolutivo insular. Así, tenemos *G. galloti galloti* y *G. galloti eisentrauti*, en Tenerife; *G. galloti palmae*, en La Palma; *G. galloti gomerae*, en Gomera, y *G. galloti caesaris*, en Hierro (ver mapa). Las poblaciones de estas subespecies difieren entre sí por su tamaño (ver tabla 1, pág. 273), por su foliadosidad (ver tabla 2, pág. 273) y por el distinto colorido y distribución de manchas y ocelos que presentan en el cuerpo. En lo que al tamaño respecta, puede comprobarse también cómo la longitud de estas subespecies se relaciona con la superficie de sus respectivas islas (ver tabla 1 en pág. 273).



Estos lagartos viven en los más diversos hábitats de las islas, distribuyéndose desde el piso basal hasta las cumbres más altas (en la isla de Tenerife alcanzan hasta el mismo cráter del Teide). Los montes de laurisilva, dada la densidad de su cubierta arbórea, que deja penetrar muy poca luz, no es un hábitat preferente para estos animales; a pesar de ello, cualquier sendero, pista o carretera que cruce los mismos permite la existencia de abundantes ejemplares de estos animales.

Macho de la subespecie *Gallotia galloti palmae*.

La biología de las distintas poblaciones de *Gallotia galloti* es prácticamente desconocida, aunque se tienen algunos datos dispersos sobre la misma. La reproducción empieza a principios de primavera y se continúa durante el verano, a finales del cual aparecen los primeros animales jóvenes.



Macho de la subespecie *Gallotia galloti gomerae*.

Macho de la subespecie *Gallotia galloti caesaris*.

Joven de *Gallotia galloti galloti*.

Huevos de *Gallotia galloti*.



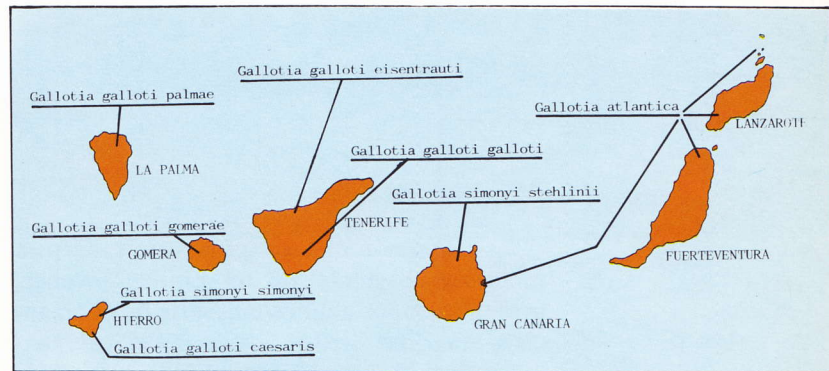
La puesta de las subespecies que viven en Tenerife varía entre tres y seis huevos, desconociéndose aún si la misma tiene lugar una o dos veces durante la estación reproductora (en laboratorio se han obtenido dos puestas, pero habría que comprobar si esto ocurre con frecuencia en la Naturaleza).

En cuanto a su alimentación, estos lagartos son omnívoros, con una mayor proporción de materia vegetal que de animal en los adultos, siendo los jóvenes preferentemente insectívoros.

Gallotia simonyi representa la especie de mayor tamaño dentro de los reptiles canarios y es también politípica, con dos subespecies en islas distintas: *G. simonyi simonyi* en Hierro y *G. simonyi stehlinii* en Gran Canaria (1). Durante un tiempo muchos autores consideraron a estos dos lagartos como especies diferentes, pero en los últimos años se tiende a considerarlos como respectivas subespecies de *G. simonyi*. En la tabla III se muestran algunos datos sobre las distintas características de foliosis de ambas subespecies.



Las poblaciones de *G. simonyi stehlinii* son abundantes en la isla de Gran Canaria, en donde se distribuyen por distintas zonas: barrancos, cultivos, pedregales, zonas urbanas, cumbres, etc., dado que el primitivo bosque umbrío de laurisilva prácticamente no existe, de manera que esta especie no encuentra en la actualidad ninguna barrera a su distribución ubiqüista*.



Distribución de las especies y subespecies del género *Chalcides* en el Archipiélago.

En lo que a su biología se refiere, *G. simonyi stehlinii* es un lagarto omnívoro, alimentándose tanto de vegetales diversos como de artrópodos y en alguna ocasión se ha observado incluso ingiriendo excrementos humanos. La reproducción tiene lugar durante el verano y la puesta es numerosa (de 7-12 huevos), naciendo los primeros jóvenes ya en agosto. Estos individuos jóvenes poseen un colorido pardo-grisáceo de fondo y dorsalmente presentan dos líneas oscuras longitudinales y una serie de barras transversas delgadas y de color blanco. A medida que crecen, este tipo de bandas y barras desaparece y los adultos presentan el cuerpo con una tonalidad general pardusca más o menos uniforme, adquiriendo la garganta una coloración amarilla o naranja más patente en los machos.

Macho de *Gallotia simonyi stehlinii*.

Los individuos viejos de esta subespecie pueden alcanzar un tamaño notable, midiendo en ocasiones una longitud superior a los 50 cm. (cola incluida) y llegando a pesar por encima de los 400 gramos.

(1) La especie *G. simonyi* vivió también en las islas de Gomera y Tenerife (posiblemente también en La Palma), en donde terminaron por extinguirse. En la isla de Tenerife quedó un último refugio de esta especie en el Roque de Fuera (Anaga) que parece ser ha sido también extinguida en los últimos cincuenta años (BÁEZ y BRAVO, 1983). Por el momento se desconoce si las poblaciones de Tenerife representaban una subespecie propia, aunque desde el punto de vista evolutivo insular es lógico pensar que las mismas estaban diferenciadas de las restantes poblaciones insulares de la especie.

Joven de *G. simonyi stehlinii*.

En cuanto a la subespecie *G. simonyi simonyi*, que vive en la isla del Hierro, representa el lagarto viviente de mayor tamaño que se conoce y los ejemplares viejos llegan a alcanzar el metro de longitud. Este enorme reptil llegó a ser abundante en toda la isla, como lo atestiguan las antiguas crónicas de los conquistadores («... y hay lagartos grandes como un gato, pero no hacen ningún daño y son muy repugnantes de ver». *Le Canarien*); pero a partir de este momento comienzan a disminuir paulatinamente las poblaciones de dicha subespecie, que llegó a considerarse, hasta hace pocos años, completamente extinguida. Por fortuna, aún queda una pequeña población relictica —que no supera los 200 individuos— en los acantilados del Valle del Golfo (MARTÍNEZ RICA, 1983).

La coloración de esta subespecie es terrosa uniforme, bastante oscura en los jóvenes, presentando los adultos una serie de 6-7 manchas amarillas en los costados del cuerpo.

Finalmente, el último representante de la familia *Lacertidae* en el Archipiélago es la especie *Gallotia atlantica*, que puebla las islas de Fuerteventura, Lanzarote e islotes adyacentes (1). Al contrario que sus otros dos congéneres canarios, parece ser que las poblaciones de esta especie no se han segregado aún en razas geográficas, lo que tiene en parte explicación si consideramos que Fuerte-

ventura y Lanzarote son dos islas que pertenecen a un mismo edificio volcánico, y que el estrecho que las separa (estrecho de Bocaina) no supera los 50 metros de profundidad. Como es sabido, dichas islas fueron una sola en épocas geológicas pasadas, en las que el nivel del mar llegó a estar a 90-120 metros por debajo del actual. Todo ello explicaría que las respectivas poblaciones insulares actuales no han tenido tiempo suficiente para una diferenciación subespecífica, aunque bien pudiera suceder que dichas poblaciones presentaran ya ligeras diferencias entre sí, por lo que este tema está siendo objeto de estudio en estos momentos.

Por otra parte, hay que indicar que esta especie se encuentra bien separada del resto de los lagartos canarios, por sus peculiares características morfológicas, en especial aquellas que se refieren a la folidosis.

(1) En la actualidad existe una pequeña población de esta especie en Gran Canaria, en la costa sureña de dicha isla. Es muy probable que la presencia de dicha especie en esta localidad sea consecuencia de una introducción a manos del hombre.



Macho de *Gallotia atlantica*.

Gallotia atlantica es un lagarto de tamaño pequeño, alcanzando a lo sumo los 25 cm. de longitud total. A pesar de que su distribución comprende los diferentes hábitats presentes en estas islas, en realidad sus poblaciones no son muy densas, a excepción de ciertas zonas favorables como aquellas dedicadas a cultivos.

La coloración de esta especie es parda en ejemplares subadultos y hembras, presentando con bastante frecuencia dos líneas blancas laterales y siempre una serie de ocelos verdosos en las partes laterales. Los ejemplares adultos son más oscuros, algunos machos casi completamente negros y presentan dos series laterales de ocelos de color azul.

En cuanto a su biología, este lagarto es el más carnívoro del grupo insular, y su alimentación se basa principalmente de insectos y otros artrópodos, aunque también consume materia vegetal constituida por frutos, semillas y hojas.

La reproducción tiene lugar durante el verano y sus puestas son pequeñas, de tres a cuatro huevos.

SCINCIDAE

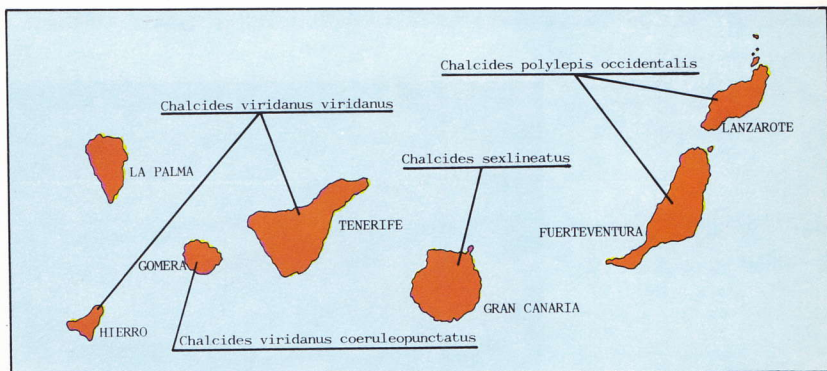
Comprende esta familia aquellos reptiles conocidos con el nombre de «lisas» o «lagartijas», que agrupa en estas Islas a tres especies: *Chalcides viridanus*, *Chalcides sexlineatus* y *Chalcides polylepis*, las dos primeras endémicas (1), mientras que la última está representada por una raza propia del Archipiélago (*Ch. polylepis occidentalis*).

La especie *Chalcides viridanus* se distribuye en el grupo occidental de islas: Tenerife, Gomera y Hierro, encontrándose ausente en La Palma. Esta lisa posee dorsalmente un color cobrizo con una serie de líneas longitudinales de ocelos blanquecinos, aunque esta coloración dorsal es variable, existiendo ejemplares muy oscuros. Los costados y el vientre son generalmente negros; en ocasiones este último se presenta gris. La cola suele poseer el mismo color que el dorso, aunque en ejemplares jóvenes es de color azul-claro o verdoso y en algunos adultos adquiere una tonalidad muy oscura, casi negra. En muchos ejemplares adultos puede observarse también una cola corta y gruesa que se encuentra en su mayor parte regenerada, lo que parece ser consecuencia de los frecuentes enfrentamientos entre los distintos individuos, con la consiguiente pérdida de la misma en la refriega.



A este respecto, SALVADOR (1974) dice: «Cuando se enfrentan dos individuos el inferior o dominado mueve la cola nerviosamente intentando desviar la agresividad del dominante con un movimiento ritualizado idéntico al que tiene lugar durante las paradas nupciales. Si no efectúa este movimiento o si al hacerlo no consigue aplacar al contrario, éste le muerde con saña la cola, produciéndose su fractura en muchas ocasiones.»

Chalcides viridanus viridanus.



Distribución de las especies y subespecies del género *Chalcides* en el Archipiélago.

(1) Tanto *Ch. viridanus* como *Ch. sexlineatus* se encuentran en Madeira, aunque se cree que ambas especies fueron introducidas en dicha isla a manos del hombre (PASTEUR, 1981).